

CAITLIN MORAN

«MERECEMOS LITERATURA DIVERTIDA Y
MOTIVADORA Y UN FEMINISMO LIBRE Y LIBERADOR»



Caitlin Moran (Brighton, 1975) es una de las escritoras y periodistas musicales más relevantes del Reino Unido y una combativa voz del feminismo. Fuerte, poderosa, divertida y expansiva, Moran visitó nuestro país para promocionar su última novela, *Cómo ser famosa*, y su simpatía conquistó a los periodistas por igual.

TEXTO: M.B.

La directora editorial de Anagrama, **Silvia Sesé**, señaló que «es una de las autoras que más demanda tiene en Latinoamérica y sus libros no son una fórmula agotada, pues sus recursos son inacabables y nos presenta historias repletas de humor, elegancia e inteligencia. Detrás de ellas, está una escritora como la copa de un pino». En esta nueva obra, el alter ego de la autora y protagonista de su libro anterior, *Cómo ser una chica*, Johanna Morrigan, ha dejado atrás su hogar de clase trabajadora y se ha instalado en Londres para trabajar en una revista musical. Al igual que su madre literaria, Johanna es procax, irónica y chispeante. Por las páginas de la novela encontramos desengaños amorosos, noches de fiesta y las glorias y miserias del mundillo de la música en el Londres de los 90, así como la fascinación por la fama y los personajes que la componen.

Johanna se mueve entre famosos y ella se ve abocada a sus desdichados 15 minutos de gloria por un vídeo porno grabado sin su consentimiento, con la consiguiente vergüenza que le ocasiona, algo tristemente común entonces y ahora.

En palabras de Moran, «la vergüenza sexual es algo curioso, ya que se intenta mantener en secreto con la consiguiente y agotadora carga emocional. En casos así, la única solución es no quedarse con el “fardo” y devolvérselo al causante del daño. En el caso de Johanna, finalmente da una rueda de prensa, enseña la cinta y explica a los asistentes qué ocurrió, por qué estaba ahí y cómo se sintió. Mientras estaba escribiendo el final... surgió el MeToo y me quedé atónita. ¡Coincidimos en la misma solución: contarlo para superarlo!».

En aquellos años, Moran empezaba a abrirse camino como periodista musical y en estas páginas refleja el Londres creativo y efervescente de entonces, donde se apreciaban el talento y la originalidad, que atraía a jóvenes de

todo el país para hacerse adultos. Un Londres que permitía el anonimato para descubrirse a uno mismo, salir del armario, convertirse en quien uno quisiera ser (y no lo que se esperaba de él). El Londres actual está copado por grandes fortunas y los prohibitivos precios de la ciudad han obligado a los jóvenes a quedarse en sus ciudades natales, y eso ha tenido un lado positivo, que ha sido la apertura de muchas otras ciudades para compensar el poder londinense.

El pop británico es una de las joyas culturales del país, pero está hecho por hombres. Se habla extenso de los **Beatles** como ejemplo de una banda de chicos que cambió el mundo. ¿Cómo fue eso posible? En parte, gracias al comportamiento de las fans, que fueron quienes les hicieron tan poderosos. En la novela, uno de los protagonistas masculinos, en cierto momento, se siente avergonzado por el comportamiento de esos miles de chicas chillonas que ofrecen un amor incondicional. Ahora, en cambio, el valor del fenómeno fan está más que reconocido. Cualquiera que se meta en las redes con el artista de turno recibirá una avalancha de críticas y esto

constituye un cambio fundamental.

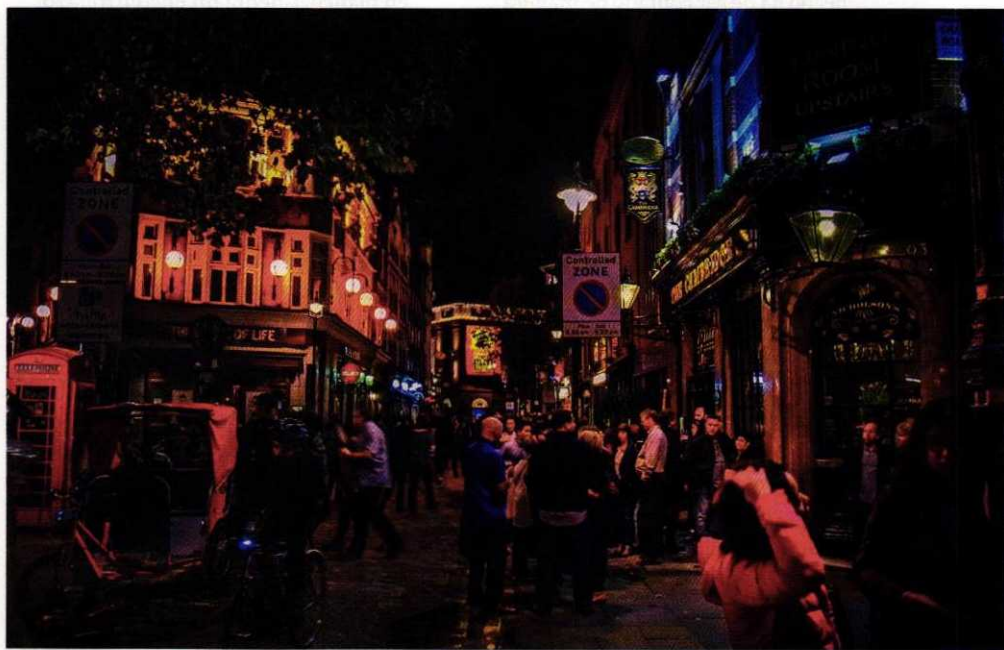
Si un músico tiene un mal comportamiento con una de sus seguidoras, puede caerle la de dios, así que, en cierto modo, están más protegidas. A sus hijas adolescentes de 17 y 19 les permitiría beber y relacionarse con chicos, pero de ninguna manera volver al Londres de los 90.

Recuerda Moran que dejó la escuela a los 11 años y que, a partir de entonces, se educó en casa con sus 7 hermanos, en una vivienda social de Wolverhampton, una pequeña ciudad industrial en los Midlands Occidentales.

Todo lo que aprendió está en los libros, el cine y la televisión y algunas de estas lecturas fueron esenciales y modelaron a la persona que ha llegado a ser.

Sin embargo, también fue una chica solitaria, sin demasiadas amigas, y por ello, escribe para jóvenes que se sienten igual durante el difícil período de la adolescencia y primera juventud, que no siempre tienen a una madre que les pueda echar un cable. En definitiva, son los libros que ella misma habría necesitado leer a esa edad.

Esta es la parte «útil» del libro. Por otra parte, tenemos el lado lúdico de su escritura; escribe novelas divertidas porque,





a menudo, de las mujeres se espera que cumplamos una serie de reglas y que juguemos una serie de roles. Cualquier hecho ha de ser contado de manera trágica y, en su opinión, merecemos algo mejor. ¿Cómo no van a estar asustadas las adolescentes ante el mundo de los adultos? Somos fuertes y resilientes y merecemos libros divertidos y motivadores y un feminismo libre y liberador. Por eso trufa de diversión sus libros y, en el caso que nos ocupa, dota a la trama de un verdadero final feliz.

En Inglaterra se da un premio a la peor escena literaria de sexo, por tanto, pocos se atreven a escribir sobre ello. Y como no es nada partidaria de que los jóvenes aprendan con el porno (que define como dos personas haciendo su trabajo) opta por historias realistas, bien explicadas, feministas, sin privarles de contar una óptima experiencia sexual.

A la respuesta de cómo se ha sentido tratada por sus colegas escritores,

responde que muy bien. Comparten el respeto mutuo por el trabajo del otro y por la soledad ante la página en blanco. Cuenta un encontronazo con **Martin Amis**, a propósito de una escena de sexo.

Volverá a casa al día siguiente de esta rueda de prensa. No lo hará en avión, sino en tren, para despedirse lentamente de Europa. Faltaba una semana para que se iniciara el Brexit. Lo absurdo de esta situación política es una de las razones por las que cerrará la trilogía iniciada con *Cómo ser una chica* y *Cómo ser famosa* con un tercer volumen sobre cómo cambiar el mundo. En su opinión, necesitamos en política a chicas de clase trabajadora, y qué mejor manera de empoderarlas con historias escritas. Señala con humor que **Boris Johnson** fue columnista antes de llegar a primer ministro; el personaje de Johanna también puede dar un día el salto a la política. ■

Caitlin Moran (Brighton, Reino Unido, 1975) empezó su carrera como periodista para *Melody Maker*, una publicación semanal de música, y escribió también una novela titulada *Las Crónicas de Narmo*. A los 18 años se marchó de casa y, en 1992, lanzó su carrera televisiva como copresentadora del programa de música *Naked City* (Channel 4). **Cómo ser mujer** (Anagrama, 2013) ha vendido más de 400.000 ejemplares en 16 países y mereció el Premio Nacional de Libro Galaxy, Libro del Año y el Premio Nacional de Libro Galaxy, Libro de No Ficción del Año, el Premio del Libro irlandés, categoría Listeners Choice (elección de los oyentes) en 2011. A este título siguieron *Cómo se hace una chica* (2014) y, ahora, *Cómo ser famosa*.



CÓMO SER FAMOSA
Caitlin Moran
Anagrama, traducción de
Gemma Rovira, 354 pp.,
20,90 €